

Clemente L. Trujillo

Me hubiera gustado mucho estar contigo en el homenaje que tan justamente te rinden ahora tus paisanos, pero ineludibles obligaciones profesionales me lo impiden. Algunos poetas de nuestra generación no hemos aprendido a simultanear los versos con las prebendas y tenemos que permanecer amarrados al duro banco de la galera. En este caso, lo de la galera tiene un doble sentido. Menos mal que nuestro querido Juan Duch me hace el favor de llevarte esta carta en donde van mis mejores sentimientos de amistad y camaradería, mis felicitaciones más cordiales y todo lo que yo he deseado siempre para ti. Tú sabes que, a pesar de los años y las eventuales separaciones, estamos unidos por cosas tan entrañables, que nada ni nadie podrá quebrantar. Representas, además, como otros buenos amigos, el Yucatán que yo amo, el pueblo generoso, sufrido y valiente en cuya historia hay memorables episodios que me conmueven y al que me siento ligado por recuerdos imborrables. Tu obra de poeta, escritor y bibliógrafo merecía desde hace tiempo el reconocimiento que ahora te otorgan con la medalla "Eligio Ancona", y yo me siento feliz de poder sumarme, <sup>cuando</sup> ~~siquiera~~ sea desde lejos, a un <sup>homenaje</sup> ~~acto~~ que, si a ti te honra, honra asimismo al Estado de Yucatán.

Quisiera también que esta carta sirviese de efusiva adhesión al acto que en memoria de nuestro inolvidable y querido maestro don Antonio Mediz Bolio vais a celebrar. Para mí, Mediz Bolio es uno de los hombres más ilustres que ha dado Yucatán. Lo más valioso de su obra seguirá creciendo con el tiempo y ofrecerá siempre una hermosa imagen de esa tierra tan venerable como querida. Mi España lejana, mi España perdida, que a lo largo de los años ~~se~~ sigue combatiendo por la libertad, tuvo en don Antonio un grande y verdadero amigo, casi un hijo, podríamos decir. Yo supe agradecersele en letras emocionadas cuando aún repartía su simpatía y su talento entre nosotros, y ahora lo recuerdo con el mayor cariño y la más viva emoción.

Recibe, querido Clemente, el abrazo fraternal de tu viejo amigo y compañero